

Un Estudio De Génesis Lección 6

por Douglas L. Crook

Génesis 3:8-24

8 *Y oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto, al aire del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Jehová Dios entre los árboles del huerto.*

9 *Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?*

10 *Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí.*

11 *Y Dios le dijo: ¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?*

12 *Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.*

13 *Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente me engañó, y comí.*

14 *Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida.*

15 *Y pondré enemistad entre ti y la mujer; y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en*

la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

16 A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.

17 Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

18 Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.

19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.

20 Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes.

21 Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

22 Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.

23 Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado.

24 Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

Se escondieron

Aquí vemos la verdadera tragedia del pecado. El pecado separa al hombre de Dios y corta la dulce comunión que Dios desea tener con el hombre.

Isaías 59:1-8

1 He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír;

2 pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.

3 Porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira, habla maldad vuestra lengua.

4 No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad; confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldades, y dan a luz iniquidad.

5 Incuban huevos de áspides, y tejen telas de arañas; el que comiere de sus huevos, morirá; y si los apretaren, saldrán víboras.

6 Sus telas no servirán para vestir, ni de sus obras serán cubiertos; sus obras son obras de iniquidad, y obra de rapiña está en sus manos.

7 Sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad; destrucción y quebrantamiento hay en sus caminos.

8 No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz.

Adán y Eva habían conocido la dulzura, el gozo y la paz de caminar en el jardín con su Creador. No sabemos qué forma tomó Dios para caminar con Adán y Eva, pero ellos parecieron reconocer Su presencia viniendo. El pecado ahora les hizo temer Su presencia y sentir vergüenza cuando antes no

había nada más que paz y alegría.

Dios los había creado con una conciencia y ahora estaba despierta y punzada de dolor. El pecado trae tanta vergüenza y culpa. Algunos, sin embargo, van tan lejos en su rebelión contra Dios que ya no pueden sentir la vergüenza del pecado. Esa es una condición aún peor todavía.

La vergüenza y la culpa del pecado que siente una conciencia culpable puede conducir al arrepentimiento y la aceptación del remedio de la gracia de Dios para el pecado. Pero si ya no hay ninguna sensibilidad de conciencia entonces se vuelve muy difícil ver la necesidad de un remedio para un dolor que no puedes sentir.

1 Timoteo 4:1-3

1 Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios;

2 por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia,

3 prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad.

Jeremías 6:15

15 ¿Se han avergonzado de haber hecho abominación? Ciertamente no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza; por tanto, caerán entre los que caigan; cuando los castigue caerán, dice Jehová.

Es interesante que ambos pasajes que hablan de aquellos cuya conciencia está cauterizada se

refieren a falsos maestros y profetas que corrompen y distorsionan la voluntad revelada de Dios. El error es un asunto serio.

Al menos nuestros primeros padres pudieron sentir su vergüenza al elegir el pecado.

Dónde estás

¿Por qué haría el Dios omnisciente una pregunta de la cuál ya sabía la respuesta? La pregunta fue en beneficio de Adán y Eva. Era para hacerlos entender su condición espiritual y su nueva posición de pecado ante Dios.

En un momento estaban disfrutando de la abundancia de la provisión de la creación que creó Dios y en el siguiente momento estaban usando esa misma creación para esconderse de Dios sintiendo miedo y vergüenza.

Dios hace la pregunta para que Adán examine dónde estaba antes de pecar y dónde está ahora después de haber pecado. Si los hombres y las mujeres examinaran honestamente su vida de pecado, tendrían que preguntarse, ¿por qué sigo en esta vida de pecado? ¿Cómo puedo ser librado de esta condición desesperada?

El hombre ha estado tratando de esconderse de Dios desde que Adán pecó. El hombre usa las cosas que Dios creó y proveyó para la felicidad del hombre aquí en la tierra para esconderse de Dios. Toda la ciencia y tecnología del hombre, que se basa en los principios de la naturaleza que Dios creó, el hombre utiliza para alejarse cada vez más de Dios.

¿Por qué pensaría Adán que podía esconderse de Dios detrás de un árbol que Dios había hecho? Que tontería es pensar que podemos esconder

cualquier cosa del Creador de todas las cosas.

Desde que el pecado entró en la raza humana, siempre ha sido el hombre el que huye de Dios y Dios el que busca al hombre.

Romanos 3:10-12

10 Como está escrito:

No hay justo, ni aun uno;

11 No hay quien entienda,

No hay quien busque a Dios.

12 Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles;

No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.

Lucas 19:10

10 Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

**¿Quién te enseñó que estabas desnudo?
¿Has comido del árbol de que yo te mandé no comieses?**

Una vez más, Dios hace preguntas de las que sabe la respuesta para que Adán reconozca su pecado. Adán respondió reconociendo su pecado, pero también procura echar la culpa a Eva e incluso a Dios.

Génesis 3:12

12 Y el hombre respondió: La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí.

La respuesta de Eva fue semejante.

Génesis 3:13

13 Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: La serpiente (que tú creaste) me engañó, y comí.

Adán y Eva no tenían excusa. Tenían la

palabra de Dios. Sabían que Él era Dios, bueno y benigno. Estaban viviendo en el jardín que Él creó para ellos. Eva creyó las mentiras de Satanás. Adán eligió la desobediencia.

Juicio Sobre La Serpiente

La serpiente obviamente caminaba erguido originalmente, pero fue obligada a andar sobre su pecho por el suelo como resultado de su participación en el engaño de Eva. Tal juicio sobre la serpiente no parece justo. La pobre serpiente seguramente fue solo una víctima inocente usada por Satanás. Es importante recordar que toda la creación fue creada por Dios para el hombre. Toda la creación fue afectada negativamente por el pecado de Adán, no solo la serpiente.

Romanos 8:19-22

19 Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

20 Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza;

21 porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

22 Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora;

Juicio Sobre Satanás

Las palabras del versículo 15 de Génesis 3 van más allá de la serpiente y hablan del poder detrás del títere quien era Satanás.

Génesis 3:15

15 Y pondré enemistad entre ti y la mujer; y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en

la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

Apocalipsis 20:2

2 Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años;

Enemistad entre la simiente de Satanás y la simiente de la mujer fue el resultado del engaño de Satanás. Satanás tiene muchos hijos tanto demonios como humanos. Cualquiera que final y completamente elija seguir la dirección e influencia de Satanás y rechaza a Dios y a Su Hijo son hijos del diablo.

Juan 8:44

44 Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira.

Desde Génesis 3 en adelante hasta la venida de Jesús, ha habido enemistad entre los que eligen temer y honrar a Dios y los que se rebelan contra Su soberanía. Toda la persecución de los fieles a lo largo de los siglos es un cumplimiento de esta profecía.

Sin embargo, la Simiente de la mujer es en realidad una referencia a una descendencia específica. La Simiente de la mujer es el Mesías, el Salvador, Jesucristo. Cristo, la Simiente de la mujer, hirió la cabeza de Satanás, es decir, le dio un golpe fatal a Satanás y así deshizo todos los planes y propósitos de Satanás que intentó cuando engañó a Eva.

1 Juan 3:8

8 El que practica el pecado es del diablo;

porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

Herido en el calcañar

En el proceso de dar el golpe fatal a Satanás, la Siente de la mujer también sufriría una herida, pero se recuperaría de Su herida.

Hechos 2:22-24

22 Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis;

23 a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole;

24 al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.

Los hombres malvados que buscaron crucificar a Cristo fueron impulsados e influenciados por el mismo Satanás.

Juicio sobre la mujer

El dolor que resulta por dar a luz criaturas es una consecuencia directa de que Eva creyó la mentira de Satanás.

Algunos han afirmado que las mujeres de fe no tienen que experimentar este dolor ya que creen que actualmente estamos libres de todos los efectos de la maldición del pecado, pero yo creo que la Biblia es clara y la experiencia de todos los que viven por fe revela que en esta vida todos estamos aún afectados

por la presencia del pecado en la raza humana. La experiencia de nuestra redención completa aún es futura cuando seremos vestidos de nuestros cuerpos glorificados.

Génesis 3:16 “y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.”

Algunos han interpretado que este versículo significa que a pesar del dolor de tener y dar a luz a los niños, las mujeres aún se sentirían naturalmente atraídas por los hombres y serían dominadas por ellos. Creo que esto ha demostrado ser generalmente cierto en el caso de las mujeres y su relación con los hombres.

Creo que se debe hacer una distinción entre la dominación abusiva del hombre sobre la mujer que es el resultado de la corrupción del pecado y el orden de Dios que establece al marido como la cabeza de su esposa.

El apóstol Pablo afirma que la sumisión de la mujer al liderazgo del hombre en la relación matrimonial es el resultado del orden de la creación y la debilidad de Eva al ser engañada.

1 Timoteo 2:12-15

12 Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio.

13 Porque Adán fue formado primero, después Eva;

14 y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión.

15 Pero se salvará engendrando hijos, si permaneciere en fe, amor y santificación, con modestia.

Sin embargo, el orden de Dios para el matrimonio no es la dominación masculina y abusiva, sino es un respeto mutuo como compañeros, pero al fin y al cabo el esposo es responsable ante Dios por la condición espiritual y la dirección del matrimonio y de la familia. El esposo dará cuenta de cómo se conduce como la cabeza de la familia.

Algunos interpretan Génesis 3:16 de la manera siguiente:

Génesis 3:16 Nueva Traducción Viviente

16 Entonces dijo a la mujer: Agudizaré el dolor de tu preñez, y con dolor darás a luz. Y desearás dominar a tu marido, pero él se enseñoreará de ti.

El énfasis de esta interpretación es que debido a que Eva usó su influencia sobre Adán para hacerlo pecar, la consecuencia del pecado sería que la mujer sería dominada por los hombres.

La historia de la raza humana ha probado que esto es una consecuencia real del pecado. Las mujeres en casi todas las civilizaciones en todas las épocas han sido abusadas y tratadas por los hombres como inferiores.

Este no es tanto el juicio de Dios sobre Eva, sino simplemente la triste consecuencia del pecado predicha por Aquel que conoce el fin desde el principio.

Es un acontecimiento reciente y moderno que las mujeres están comenzando a recibir el respeto de los hombres en la sociedad y tratadas con igualdad y no como personas inferiores.

Este cambio de actitud es bueno, pero como sucede con todas las cosas buenas en las manos de

una raza pecaminosa, el entendimiento de la sociedad de la igualdad de la mujer con el hombre ha negado el equilibrio divino de Dios. Ahora la sociedad ignora y rechaza el orden divino de Dios para la familia. El orden divino para el matrimonio y la familia en el que Dios ha ordenado ciertas responsabilidades para el hombre y otras para la mujer ahora es ridiculizado y rechazado por la sociedad moderna.

El fundamento mismo del matrimonio que debe ser formado por un hombre con una mujer está siendo corrompido y reemplazado por la alternativa corrupta de un hombre casado con otro hombre o una mujer con otra mujer.

El juicio de Dios sobre Adán

Génesis 3:17-19

17 Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer; y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

18 Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo.

19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.

Debido a que Adán prestó atención a la voz de su esposa, más que a la voz de Dios, Dios maldijo la tierra a causa de Adán.

Adán trabajaba en el jardín antes de pecar, pero ahora iba a tener que trabajar mucho y sería duro el trabajo. A medida que trabajaba diariamente, arando el polvo de la tierra para sostenerse a sí mismo y a su

familia, recordaría de dónde venía y adónde iba a regresar a causa del pecado.

En nuestra sociedad actual, la mayoría de nosotros no podemos identificarnos con el estilo de vida agrícola que caracterizó la mayor parte de la historia humana. Sin embargo, el trabajo y el estrés de ganarse la vida no ha cambiado mucho. En cierto modo, el estrés y el trabajo hoy son peores ahora que antes.

Eclesiastés 1:2-3

2 Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad.

3 ¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?

El trabajo y el estrés de la vida deberían recordarnos la vanidad del pecado.

El creyente en Cristo no está exento del trabajo y del estrés de ganarse la vida, pero sí tenemos una fuente de fortaleza y un remedio para el estrés.

Filipenses 4:13

13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Filipenses 4:19

19 Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

La fe de Adán

Génesis 3:20

20 Y llamó Adán el nombre de su mujer, Eva, por cuanto ella era madre de todos los vivientes.

El nombre, Eva, significa “dadora de vida.” A pesar del hecho de que la muerte entró en la raza humana por el pecado de Adán y Eva, Adán creyó la promesa de Dios de la victoria sobre Satanás y sus propósitos a través de la victoria que iba a venir por

medio de la Simiente de la mujer. Por medio de Eva vendrá el Salvador que iba a dar vida eterna a todos los que creen. Si yo hubiese dando un nombre a la mujer tal vez yo la había nombrado dadora de muerte por haber sido la primera que pecó y por el pecado entró la muerte a la raza humana. Adán, por fe, escogió llamarla, Eva, dadora de vida.

Eva, un poco más tarde, también expresa su fe en Génesis 4:1.

Génesis 4:1

1 Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón.

Caín fue el primer hijo nacido por la procreación. Eva tal vez pensó que su primer hijo era la Simiente prometida. Caín, obviamente, no fue el cumplimiento de la promesa, pero Eva esperaba en el Señor que Él iba a cumplir Su promesa y que Dios le iba a dar una Simiente que liberaría a la raza humana de su pecado.

Túnicas de pieles

Génesis 3:21

21 Y Jehová Dios hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles, y los vistió.

No se dan muchos detalles aquí sobre las túnicas de pieles de animales. Dios revelaría más detalles sobre por qué el sacrificio fue necesario cuando daría la ley a Moisés, pero a la luz de toda la escritura, la razón es bastante clara. Adán y Eva trataron de cubrir la vergüenza de su pecado con las obras de sus propias manos. Dios no aceptó sus intentos. Dios estableció muy temprano el principio de que la única manera de cubrir el pecado y su culpa

y su vergüenza fue por el derramamiento de la sangre del inocente por el culpable. Dios no iba a aceptar las obras de las manos del hombre pecaminoso. La reconciliación del hombre con Dios es solo por la sangre derramada de Jesús y no por buenas obras.

Hebreos 9:22

22 Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión.

Este fue el plan de la redención desde antes del comienzo del mundo. El perdón de los pecados se concedería sólo por el mérito de la sangre derramada por el inocente Hijo de Dios que moriría en lugar de una raza humana culpable.

Echados del huerto

Génesis 3:24

24 Echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.

Este fue un acto de la gracia de Dios. El guardarse del árbol de la vida era para evitar que Adán y Eva vivieran perpetuamente en su pecado y con todas sus tristes consecuencias. Me alegro de que no tengo que vivir cientos y miles de años sobre este planeta que está contaminado con el pecado y todas sus tristes consecuencias. Tenemos algo mejor que esperar que un huerto que fue arruinado por el pecado.

Apocalipsis 22:1-3

1 Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

2 En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.

3 Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán,

Apocalipsis 21:1-5

1 Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más.

2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido.

3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.

4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.